



EEUU amenaza la seguridad energética global, mientras su liderazgo está en duda

Posted on Marzo 21, 2026

Por Javier Benítez

El presidente de EEUU, Donald Trump, lanzó una amenaza que, de llevarla a cabo, puede ser devastadora para el mercado del gas a nivel global. Afirmó que haría volar por los aires South Pars, la parte iraní del yacimiento de gas natural más grande del mundo, y que comparte con Catar. Mientras, Omán expone una duda razonable sobre EEUU.

¿Al borde del abismo energético?

A través de su cuenta en Truth Social, Trump amenazó con “volar por los aires” South Pars, el segmento iraní del **yacimiento de gas natural más grande del mundo**, que comparte con Catar. Esto causaría una debacle del mercado del gas a nivel mundial, porque por más que se trate del lado iraní, tendría igualmente impacto del lado catarí del yacimiento.

El post del mandatario estadounidense comienza con una disculpa hacia Tel Aviv. “Israel, enfurecido por lo ocurrido en Oriente Medio, atacó violentamente una importante instalación conocida como el Campo de

Gas South Pars en Irán. Solo una pequeña parte del complejo resultó afectada. EEUU desconocía por completo este ataque, y Catar no estaba involucrado de ninguna manera, ni tenía idea de que iba a ocurrir”, esgrimió Trump.

Continuó el texto con una condena a Irán por haber tomado una represalia por el ataque recibido, seguida de una amenaza directa, que, de ejecutarse, haría insostenible la economía de varios países del mundo:

“Lamentablemente, Irán desconocía esto, así como cualquier otro dato relevante sobre el ataque a South Pars, y atacó injustificadamente una parte de la planta de gas natural licuado [GNL] de Catar. Israel no volverá a atacar este campo de gas South Pars, de vital importancia y valor, a menos que Irán, imprudentemente, decida atacar a un país inocente, en este caso Catar. En tal caso, Estados Unidos, con o sin la ayuda o el consentimiento de Israel, destruirá por completo el Campo de Gas South Pars con una potencia sin precedentes para Irán. No quiero autorizar este nivel de violencia y destrucción debido a las consecuencias a largo plazo que tendrá para el futuro de Irán, pero si la planta de GNL de Catar vuelve a ser atacada, no dudaré en hacerlo. Gracias por su atención a este asunto. Presidente DONALD J. TRUMP”, expresa el mensaje.

El analista internacional Nicola Hadwa sostiene que esta situación tiene otros ribetes. “Desde 2014, Estados Unidos venía construyendo la más grande red de distribución de gas natural licuado en el mundo. Ese es el objetivo mayor de EEUU. Por esa razón ocurrieron los hechos del Maidán, y que terminaron con un Estado nazi gobernando Ucrania, para empezar las provocaciones a Rusia y luego la justificación para negarle a Rusia la venta de gas y petróleo, porque era el negocio mayor de EEUU”, argumenta el experto.

“Ellos han construido los embarcaderos más grandes en la costa occidental de EEUU para ser los distribuidores mayores de gas en el mundo entero. Por lo tanto, la ausencia de gas en la lejanía de su territorio —a 14.000 kilómetros que queda Catar— tiene también la lectura de que EEUU obtiene un precio, un valor adicional, producto de la escasez, de la menor puesta en el mercado de oferta de gas. Eso implica que viene un alza artificial [de precios] que favorece a EEUU. Entonces uno se pregunta: ¿es casualidad toda esta situación de que bombardearon [South Pars] para que Irán respondiera?”, plantea Hadwa.

En este contexto, el ministro de Asuntos Exteriores de Omán, Badr bin Hamad Al Busaidi, afirmó que los aliados de EEUU deben decirle a Washington la “incómoda verdad” sobre la necesidad de poner fin al conflicto con Irán. Según el jefe de la diplomacia omaní, esta “verdad incómoda” también refleja hasta qué punto Washington ha perdido el control sobre su propia política exterior.